

Había una vez un cerdito que le gustaba trabajar.

Tenía 1 hermano muy haragán.

Un día el cerdito trabajador lo invitó a construir una casa de material.

- ¿Quieres que hagamos una casa juntos para protegernos del lobo?

-No, gracias estoy cansado y puedo vivir acá afuera.

Pero el hermano o quiso.

Un día vino el lobo y quiso comerlo.

El cerdito corrió a la casa de su hermano, y se disculpó.

-Perdóname hermano, te ayudaré en las tareas si me dejas vivir contigo.

-Claro hermano aprendiste la lección.

Y así vivieron juntos para siempre.

Moraleja: El trabajo y la dedicación siempre tienen recompensa.